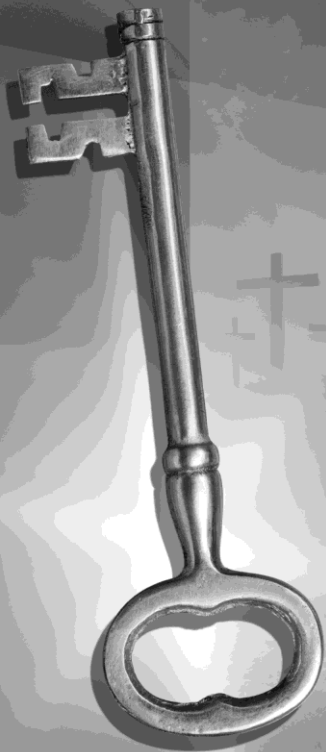




# EL PODER DE LA RESURRECCIÓN

Pastores Eduardo y Jazmín de Jesús



# EL PODER DE LA RESURRECCIÓN

Pastores Eduardo y Jazmín de Jesús

# **El poder de la Resurrección**

**Prs. Eduardo y Jazmín de Jesús**

*Primera Edición: Marzo 2025*

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada de ninguna forma, por medios electrónicos o mecánicos, o por ningún sistema de almacenamiento digital, excepto por citas breves con propósitos de compartir puntos de vista sobre el libro, sin consentimiento escrito y expreso de los autores.

Todas las citas bíblicas, excepto las especificadas son de la Santa Biblia Reina Valera v60.

Diseño de portada: Kingdom Project

Publicado en México/Marzo 2025

Prs. Eduardo y Jazmín de Jesús

[kingdomproject.org](http://kingdomproject.org)

## **CONTENIDO**

INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO1. LA FE	10
CAPITULO 2. SANTIDAD Y OBEDIENCIA	16
CAPITULO3. DEPENDENCIA DEL ESPÍRITU SANTO	22
CAPITULO4. LA PALABRA DE DIOS	28
CAPITULO5. ORACIÓN Y COMUNIÓN CONSTANTE	34
CAPITULO6. COMO HIJOS DE DIOS	40

CAPITULO7. AMOR Y SERVICIO	50
CAPITULO8. EN MEDIO DE LA ADVERSIDAD	56
CAPITULO9. EL REINO DE DIOS	62
CAPITULO10. EXPECTATIVA EN LO ETERNO	70
EL PODER DE LA RESURRECCIÓN	78



# INTRODUCCIÓN

La resurrección de Jesucristo es el evento central de la fe cristiana, un acto divino que no solo marcó el fin de la muerte, sino el principio de una nueva vida para todos los que creen en Él.

Este acontecimiento, más allá de ser un milagro, es la manifestación del poder absoluto de Dios, que trastocó la naturaleza misma de la humanidad y ofreció una oportunidad irrepetible de reconciliación con el Creador.

*La resurrección de Cristo se convierte en  
una respuesta poderosa.*

A lo largo de la historia, la humanidad ha luchado con el concepto de muerte, pero

fue en la resurrección de Jesús donde encontramos la respuesta definitiva: *la muerte no tiene la última palabra.*

En Su victoria sobre el sepulcro, Él inauguró el Reino de Dios, restauró el diseño original para el hombre y nos abrió el camino hacia la vida eterna.

Este ***poder transformador*** no se limita solo a un evento histórico; está disponible para cada uno de nosotros, invitándonos a vivir con esperanza, con una fuerza renovada para enfrentar los desafíos de la vida y con una seguridad inquebrantable en la promesa de una vida eterna junto a Él.

La resurrección de Cristo es la fuente de nuestra esperanza, el fundamento de nuestra fe y el poder que nos capacita para vivir en victoria.

*Porque Cristo vive, nosotros también podemos vivir con el mismo poder que lo levantó de entre los muertos, transformando nuestras vidas y el mundo que nos rodea.*







# CAPÍTULO 1: LA FE

*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios*  
***Efesios 2:8***

La fe en la obra consumada de Cristo es el fundamento del poder de la resurrección en la vida de los creyentes. Sin fe, es imposible experimentar la victoria que Jesús ya obtuvo para nosotros en la cruz.

No se trata solo de una creencia intelectual, sino de una confianza activa en que Su muerte y resurrección nos han dado acceso a una nueva vida.

### **Un puente a la vida abundante**

La resurrección no es solo un evento histórico; es una realidad que transforma nuestra existencia.

En *Romanos 6:4*, Pablo declara: *“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”*.

Esta nueva vida es accesible a través de la fe, lo que significa que debemos apropiarnos de la obra de Cristo con una convicción firme y continua.

### Testimonios de fe

Un claro ejemplo de fe en la resurrección lo encontramos en la vida de María Magdalena. Después de la muerte de Jesús, su dolor y desesperanza eran profundos, pero al verlo resucitado, su fe fue restaurada (*Juan 20:11-18*).

Su transformación fue inmediata: *pasó de ser una mujer quebrantada a convertirse en la primera testigo del Cristo resucitado*. Su testimonio nos recuerda que cuando creemos en la victoria de Cristo sobre la muerte, experimentamos un cambio radical en nuestra vida.

Otro testimonio poderoso es el de Tomás, quien dudó de la resurrección hasta que Jesús mismo se le apareció y le mostró *Sus heridas* (*Juan 20:24-29*). Jesús le dijo: “*Bienaventurados los que no vieron, y creyeron*”.

Este pasaje nos muestra que la fe en la resurrección no siempre es fácil, pero cuando

la abrazamos, nos abre la puerta a una vida de plenitud y propósito.

### Creer en tiempos de prueba

La fe en la obra consumada de Cristo se fortalece en medio de los desafíos. Cuando enfrentamos enfermedades, crisis económicas o pérdidas personales, podemos recordar que Jesús ya venció todo en la cruz.

Un ejemplo moderno es el testimonio de muchos cristianos perseguidos, quienes, a pesar del sufrimiento, mantienen su confianza en que la resurrección de Cristo les garantiza una esperanza eterna. Cuando ponemos nuestra fe en Su victoria, podemos declarar con confianza lo que dijo el apóstol Pablo en *Filipenses 3:10-11*:

*A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.*

Los desafíos de la vida a menudo nos dejan sin fuerzas, pero la resurrección de Cristo nos


da acceso al mismo poder que lo levantó de entre los muertos.

Este poder no solo está disponible para el futuro, sino que se manifiesta en el presente, fortaleciendo nuestra vida, dándonos valentía para seguir adelante, nos capacita para transformar nuestra realidad.

En medio de nuestras luchas personales, podemos experimentar la victoria sobre las dificultades a través de la resurrección de Jesús, que nos habilita a vivir con propósito y con fe en lo que vendrá.

*En cada lucha, el poder de su resurrección nos da la victoria, nos encamina a nuestro propósito y aumenta nuestra fe.*





# CAPÍTULO 2: SANTIDAD Y OBEDIENCIA

*Seguid la paz con todos, y la santidad,  
sin la cual nadie verá al Señor*  
**Hebreos 12:14**



La resurrección no solo nos garantiza la salvación, sino que también nos llama a una vida transformada. Santidad no significa perfección humana, sino una separación deliberada del pecado y una entrega total a Dios. No podemos experimentar el poder de Su resurrección mientras persistimos en una vida que se opone a Sus principios.

### Un llamado

Desde el Antiguo Testamento, Dios ha llamado a Su pueblo a ser santo.

*Sed santos, porque yo soy santo (Levítico 11:44).*

Este mandato no cambió con la venida de Cristo. En el Nuevo Testamento, Pedro

reafirma este principio: “Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir” (1 Pedro 1:15).

Sin embargo, la santidad no es un esfuerzo humano aislado. Es el fruto de una vida rendida al Espíritu Santo. Cuanto más nos acercamos a Dios en oración, meditación en Su Palabra y obediencia, más Su poder se manifiesta en nosotros.

### Testimonios de santidad y obediencia

Uno de los ejemplos más poderosos de santidad y obediencia en la Biblia es la vida de Daniel. A pesar de vivir en un ambiente corrupto en Babilonia, decidió no contaminarse con la comida del rey.

*Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse (Daniel 1:8).*

Su vida de fidelidad y consagración lo llevó a experimentar el poder de Dios en formas

sobrenaturales, como ser librado del foso de los leones.

*Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo (Daniel 6:22).*

Otro testimonio es el de los discípulos después de la resurrección. Antes de que Jesús resucitara, muchos de ellos luchaban con dudas y temores.

Después de recibir al Espíritu Santo y rendirse completamente a la voluntad de Dios, se convirtieron en hombres de una fe inquebrantable.

Pedro, quien negó a Jesús tres veces, luego predicó con valentía y vio a miles convertirse al evangelio.

*Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas (Hechos 2:41).*

## Viviendo en santidad en un mundo caído

Hoy en día, vivir en santidad parece un desafío, pero sigue siendo un mandato de Dios. En un mundo que promueve el relativismo moral y la autosatisfacción, el creyente debe ser un testimonio vivo del poder transformador de Cristo.

La santidad se refleja en nuestras acciones, nuestras palabras y decisiones diarias. Nos podemos dar cuenta si una persona está viviendo según los principios establecidos por el Padre, pasos prácticos para caminar en su voluntad.

Rendir nuestra vida a Dios diariamente. Jesús dijo: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame”* (Lucas 9:23).


Evitar lo que nos aleja de Dios. *“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento”* (Romanos 12:2).

Buscar el poder del Espíritu Santo. No podemos vivir en santidad por nuestra fuerza, el Espíritu nos capacita para ello: *“Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”* (Gálatas 5:16).

La santidad y la obediencia no solo nos acercan más a Dios, sino que también nos permiten experimentar Su poder de manera tangible.

La resurrección nos ha dado acceso a una vida victoriosa, pero esa victoria solo se materializa cuando nos apartamos del pecado y caminamos en comunión con Dios.

*La verdadera manifestación del poder de la resurrección se ve en una vida transformada que refleja la gloria de Cristo en todo momento.*



# CAPÍTULO 3: DEPENDENCIA DEL ESPÍRITU SANTO

*Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos*

***Hechos 1:8***

Para experimentar plenamente el poder de la resurrección, es imprescindible la presencia activa del Espíritu Santo en nuestra vida. Él es quien nos capacita, nos fortalece y nos guía para vivir en la plenitud de la victoria que Cristo conquistó.

Sin Su dirección y poder, nuestra fe sería meramente teórica, pero con Él, la resurrección se convierte en una realidad tangible que transforma. Fue el Espíritu quien resucitó a Jesús de entre los muertos.

*Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros (Romanos 8:11).*

Es el mismo Espíritu quien nos capacita hoy para vivir en victoria, manifestar el reino de Dios y ser testigos de Cristo en el mundo.

### La Fuente del Poder

Jesús dejó claro que sus discípulos no podrían cumplir su llamado por sus propias fuerzas. Antes de ascender al cielo, se les ordenó que esperaran la promesa del Padre.

*Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto (Lucas 24:49).*

Ese poder llegó en Pentecostés, cuando el Espíritu Santo descendió y transformó a los discípulos. La historia de Pedro es un testimonio poderoso de la transformación que ocurre cuando se experimenta el poder de la resurrección de Cristo.

Días antes de la crucifixión, Pedro, uno de los discípulos más cercanos a Jesús, negó conocerlo tres veces por miedo a las repercusiones que podría tener asociarse con Él.



Algo radical sucedió en Pedro después de la resurrección de Cristo. Lo que parecía un fracaso y una traición personal se convirtió en la base sobre la cual Cristo construiría un testimonio de valentía y fe indomable (Hechos 4:8-10).

### Dependencia del Espíritu Santo

Uno de los ejemplos más impactantes de la dependencia del Espíritu Santo es el de Esteban. La Biblia dice que él era *“varón lleno de fe y del Espíritu Santo”* (Hechos 6:5). Su testimonio fue tan poderoso que no pudo resistir la sabiduría y el espíritu con el que hablaba (Hechos 6:10).

Aunque fue apedreado hasta la muerte, su rostro reflejaba la gloria de Dios, y antes de morir vio el cielo abierto y a Jesús esperándolo (Hechos 7:55-56).

Otro ejemplo es el apóstol Pablo, quien dijo: *“Mi palabra y mi predicación no fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder”* (1Corintios 2:4). Pablo entendía que sin la unción del Espíritu Santo, su ministerio sería ineficaz.

## El Espíritu Santo

Para ejercer el poder de la resurrección, no podemos depender de nuestra fuerza humana ni de nuestra sabiduría. ***Necesitamos vivir en constante comunión con el Espíritu Santo***, permitiéndole que nos guíe en cada decisión, nos fortalezca en los momentos difíciles y nos transforme a la imagen de Cristo.

Algunas formas prácticas de depender del Espíritu Santo en nuestro diario vivir, incluyen: Oración constante y sensibilidad a Su voz. Jesús dijo:

*Mas cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad (Juan 16:13).*

Sumisión a Su dirección. No podemos controlar al Espíritu; Debemos permitirle que nos dirija. “*Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne*” (Gálatas 5:16).

Búsqueda de Su llenura diaria. La Biblia nos exhorta: “*Sed llenos del Espíritu*” (Efesios 5:18).

Sin la dependencia del Espíritu Santo, la vida cristiana se vuelve un esfuerzo humano

sin poder. Pero cuando caminamos en Su presencia, Él nos equipa para enfrentar cualquier circunstancia y nos llena de la misma vida y autoridad que resucitó a Jesús.

*La resurrección no es solo un evento pasado, sino una realidad presente que se manifiesta en aquellos que dependen completamente del Espíritu Santo.*



# CAPÍTULO 4: LA PALABRA DE DIOS

*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más  
cortante que toda espada de dos filos*  
**Hebreos 4:12**

***Vivir en el poder de la resurrección requiere un fundamento sólido en la Palabra de Dios.***

La Escritura no es simplemente un libro de historia o enseñanzas morales; es una fuente viva de poder y autoridad que nos equipa para afrontar la vida con fe y determinación.

A través de ella, conocemos las promesas de Dios, renovamos nuestra mente y fortalecemos nuestro espíritu para caminar en la victoria que Cristo nos ha dado.

***La Biblia es viva, eficaz y portadora de la autoridad de Dios.*** Cuando hablamos y declaramos Su Palabra con fe, desatamos el poder de Dios sobre nuestra vida y entorno. Jesús y la Autoridad de la Palabra.

Jesús mismo desarrolló el modelo de cómo usar la Palabra con autoridad. En el desierto, cuando fue tentado por Satanás, no argumentó con lógica humana ni con fuerza física; simplemente declaró la Palabra:

*Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (Mateo 4:4).*

*Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios (Mateo 4:7).*

*Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, ya él solo servirás (Mateo 4:10).*

Con cada declaración de la Escritura, Jesús derrotó las mentiras y tentaciones del enemigo. Él nos enseñó que conocer y proclamar la Palabra es clave para ejercer autoridad espiritual.

### Testimonios de vida

🔑 Josué: Dios le dio esta instrucción a Josué antes de entrar en la Tierra Prometida: “Nunca

se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Josué 1:8).

Su éxito no dependía de su fuerza militar, sino de su fidelidad a la Palabra.

🔑 El centurión romano: Este hombre entendió el poder de la Palabra de Jesús cuando le dijo: “Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi siervo sanará” (Mateo 8:8).

Jesús elogió su fe y su siervo fue sanado al instante.

## El Poder de la Palabra

Para vivir en el poder de la resurrección, debemos hacer de la Palabra de Dios nuestra guía y nuestra arma espiritual.

La Biblia nos dice:

“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7). Al conocer la Palabra, podemos resistir al enemigo con autoridad.

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Salmo 119:105). La Palabra nos guía en momentos de oscuridad y confusión.

*“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho” (Juan 15:7). Nuestra oración tiene poder cuando está alineada con la Palabra de Dios.*

Para ejercer el poder de la resurrección con autoridad en la Palabra, es fundamental, leer y meditar en las Escrituras, ya que no podemos declarar lo que no conocemos.

La Biblia nos enseña que es bueno memorizarla, hay versículos clave que fortalecen nuestra fe en tiempos de prueba.

En esos momentos oramos y proclamamos lo que hemos memorizado, en la Palabra hay poder para nuestra vida. Hablamos lo que Dios ha dicho para cada uno de nosotros.

***Si queremos que las promesas se cumplan debemos vivir conforme a Su Palabra.*** La autoridad no solo está en declararla, sino en obedecerla.


La Palabra de Dios es nuestra espada espiritual.

*Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios (Efesios 6:17).*



Si queremos experimentar la plenitud del poder de la resurrección, debemos conocerla, creerla, declararla y vivirla.

*Jesús venció con la Palabra, y nosotros también podemos hacerlo.*



# CAPÍTULO 5: ORACIÓN Y COMUNIÓN CONSTANTE

*Orad sin cesar*  
**1 Tesalonicenses 5:17**

***La oración es el canal a través del cual accedemos al poder de Dios*** y fortalecemos nuestra relación con Él. Jesús mismo nos dejó el ejemplo de una vida de oración constante. Antes de realizar milagros, tomar decisiones importantes o enfrentar desafíos, Jesús se apartaba para orar.

*Si el Hijo de Dios necesitaba orar, ¡cuánto más nosotros!*

**Jesús y la oración**

Antes de comenzar su ministerio. Jesús pasó 40 días en el desierto en ayuno y oración, preparándose para la obra que el Padre le había encomendado (*Lucas 4:1-2*).

Antes de elegir a sus discípulos. Pasó la noche en oración antes de llamar a los doce apóstoles (*Lucas 6:12-13*).

Antes de grandes milagros. Oró antes de alimentar a los cinco mil (*Juan 6:11*) y antes de resucitar a Lázaro (*Juan 11:41-42*).

En Getsemaní. Enfrentando la cruz, Jesús oró con tal intensidad que su sudor se convirtió en gotas de sangre (*Lucas 22:44*).

En la cruz. Incluso en su agonía, Jesús oró por sus verdugos: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (*Lucas 23:34*).

*La vida de Jesús nos enseña que la oración no es una opción, sino una necesidad para vivir en el poder de Dios.*

### Testimonios del Poder de la Oración

🔑 Elías. Oró fervientemente y el cielo se cerró por tres años y medio. Luego oró nuevamente y la lluvia cayó sobre la tierra (*Santiago 5:17-18*).

🔑 Daniel. Su vida de oración lo sostuvo incluso en medio de la persecución. Cuando fue arrojado al foso de los leones,

Dios lo protegió porque era un hombre de comunión constante con Él (*Daniel 6:10, 22*).

Los discípulos en Pentecostés. Antes de recibir el Espíritu Santo, los discípulos estaban en el aposento alto, unánimes en oración. Como resultado, el poder de Dios descendió y la iglesia nació con gran poder (*Hechos 1:14, 2:1-4*). Una vida de oración no es simplemente una práctica religiosa.

*La oración es una poderosa herramienta que nos conecta con Dios, transforma nuestro interior y nos capacita para vivir según Su voluntad.*

Algunos de los principales beneficios de una vida de oración constante:

🔑 Nos conectamos con el poder de Dios. La oración nos alinea con Su voluntad y nos llena de Su presencia.

🔑 Nos da dirección y sabiduría. Responde a quienes lo buscan de todo corazón (*Jeremías 33:3*).

🔑 Nos fortalece en tiempos de prueba. Jesús dijo: “Velad y orad, para que no entren en tentación” (*Mateo 26:41*).

🔑 Nos permite ejercer autoridad espiritual. A través de la oración, atamos y desatamos en el mundo espiritual (*Mateo 18:18-19*).

🔑 Producir paz y seguridad. “*Por nada estés afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios... Guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús*” (Filipenses 4:6-7).

Para vivir en el poder de la resurrección, debemos desarrollar hábitos de oración, establecer un tiempo diario, así como comemos y dormimos diariamente, ***la oración debe ser parte de nuestros hábitos.*** Dios promete responder a quienes lo buscan con sinceridad (Hebreos 11:6)


Combinar la oración con la Palabra. Declarar las promesas de Dios para fortalecer nuestra fe, y permanecer en comunión constante. ***No se trata solo de oraciones formales, sino de hablar con Dios a lo largo del día.***

La oración es mucho más que una simple rutina religiosa; es un medio divino de comunión, restauración, fortaleza y dirección. Al dedicar tiempo cada día a orar, experimentamos una vida transformada por la presencia de Dios.

El poder de la resurrección se manifiesta en aquellos que mantienen una comunión

constante con Dios. Una vida de oración transforma nuestro entorno, nos llena de la presencia del Espíritu Santo y nos equipa para cumplir nuestra misión en la tierra.

*¡Oremos sin cesar y vivamos en el poder de la  
resurrección!*



## CAPÍTULO 6: COMO HIJOS DE DIOS

*Porque no recibisteis el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”*

**Romanos 8:15**



Uno de los mayores ataques del enemigo contra los creyentes es la confusión sobre su identidad. Satanás intenta hacernos dudar de quiénes somos en Cristo, porque sabe que cuando un hijo de Dios comprende su posición y autoridad, se vuelve inquebrantable.

La resurrección de Jesús no solo nos dio salvación, sino también una nueva identidad: ***somos hijos de Dios, herederos de su gloria y partícipes de su victoria.***

La Identidad del Creyente en Cristo

🔑 Somos nuevas criaturas en Cristo. *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas (2Corintios 5:17).* En Cristo, no somos definidos por nuestro pasado, errores o fracasos. Somos renovados y transformados para vivir en justicia y santidad.

🔑 Somos herederos con Cristo. “Y si hijos, también herederos de Dios y coherederos con Cristo” (Romanos 8:17). Al ser adoptados en la familia de Dios, tenemos acceso a todas las promesas y bendiciones que Él ha preparado para Sus hijos.

🔑 Somos templo del Espíritu Santo. “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1Corintios 3:16). El mismo Espíritu que levantó a Jesús de los muertos habita en nosotros, nos capacita para vivir en el poder de la resurrección.

🔑 Somos embajadores del Reino. “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo” (2Corintios 5:20). Nuestra identidad en Cristo nos llama a representar su Reino en la tierra, llevando luz y verdad a las naciones.

## Testimonios sobre la identidad en Dios

🔑 Moisés: Se veía a sí mismo como un tartamudo incapaz, pero Dios lo llamó a liberar a Israel (Éxodo 4:10-12).

🔑 Gedeón: Se consideró el menor de su casa, pero Dios lo llamó “varón esforzado y valiente” y lo usó para derrotar a los madianitas (Jueces 6:12-16).

🔑 El hijo pródigo: Creía que ya no era digno de ser hijo, pero el Padre lo recibió con amor y restauró su identidad (*Lucas 15:20-24*).

🔑 Pedro: Negó a Jesús tres veces, pero luego entendió su identidad y predicó con poder, trayendo a millas al Reino de Dios (*Hechos 2:14-41*).

### Nuestra Identidad como Hijos de Dios

Renovando nuestra mente con la Palabra. El poder de la resurrección no solo transforma nuestra vida espiritual, sino también nuestra manera de pensar.

La mente es el campo de batalla donde se libran las luchas más intensas entre la verdad de Dios y las mentiras del enemigo. Sin una renovación constante, corremos el riesgo de seguir patrones de pensamiento que nos alejan de la voluntad de Dios.

*No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:2).*

Nuestra manera de pensar determina la manera en que vivimos. Si permitimos que nuestras mentes sean moldeadas por la cultura, el miedo o las experiencias pasadas, nuestra fe será limitada. Cuando alineamos nuestros pensamientos con la Palabra de Dios, comenzamos a ver la vida desde Su perspectiva, fortaleciendo nuestra confianza en Sus promesas.

Caminando en obediencia y fe.

La vida cristiana no se trata solo de creer en Dios, sino de caminar en obediencia y fe. La resurrección de Cristo nos llama a una transformación completa, donde nuestra voluntad se somete a la voluntad de Dios y aprendemos a vivir conforme a su propósito.

***Obedecer a Dios no siempre es fácil***, pero es el camino que nos lleva a experimentar su poder y fidelidad en cada área de nuestra vida. Si queremos experimentar el poder de la resurrección, el camino es la obediencia.

*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí (Gálatas 2:20).*

La obediencia no es solo seguir reglas, sino una expresión de amor y confianza en Dios. Jesús dijo: “*Si me amáis, guardad mis mandamientos*” (Juan 14:15). La obediencia nos posiciona para recibir sus promesas y ver su gloria manifestarse.

Un ejemplo poderoso de obediencia en la Biblia es Abraham. Dios le pidió que sacrificara a su hijo Isaac, y aunque parecía ilógico, Abraham confió en que Él tenía un propósito mayor.

Su obediencia inquebrantable resultó en la provisión de un cordero y en una promesa eterna de bendición (*Génesis 22:1-18*).

Del mismo modo, cuando obedecemos a Dios, aunque no entendamos completamente su plan, ***Él siempre proveerá lo necesario y abrirá caminos donde no los hay.***

Rechazando las mentiras del enemigo. Desde el principio de la humanidad, el enemigo ha usado la mentira como su principal estrategia para apartarnos de Dios. En el Edén, engañó a Eva haciéndole dudar de la palabra de Dios (*Génesis 3:1-5*), y hasta hoy sigue operando de la misma manera.

Su objetivo es sembrar dudas, temor y confusión en nuestra mente para impedir que vivamos en la plenitud del poder de la resurrección.

*Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él ha sido homicida desde el principio y no ha seguido la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla según su propia naturaleza, porque es mentiroso y padre de la mentira (Juan 8:44).*

***La única manera de vencer las mentiras del enemigo es reemplazándolas con la verdad de la Palabra de Dios.*** Jesús mismo nos dio el ejemplo cuando fue tentado en el desierto: en cada ataque del enemigo, respondió con la Escritura (*Mateo 4:1-11*).

Orando con autoridad y confianza.

La oración no es solo una conversación con Dios; es una herramienta poderosa para acceder a Su gracia, obtener dirección y manifestar Su poder en la tierra.

Como hijos de Dios, no oramos con temor ni duda, sino con la seguridad de que Él nos escucha y responde. ***La oración con autoridad y confianza nos permite experimentar el poder de la resurrección en nuestra vida cotidiana.***

*Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro (Hebreos 4:16).*

***Jesús nos dio el derecho de acercarnos al Padre con plena confianza.*** No oramos como mendigos esperando una limosna, sino como hijos amados que tienen acceso directo al Rey de reyes. Recordando que somos amados incondicionalmente.

***El amor de Dios es el fundamento de nuestra fe y la fuente de nuestra identidad.*** No es un amor pasajero ni condicionado por nuestro desempeño; es eterno, inmutable y perfecto. Comprender y aceptar este amor nos transforma, nos sana y nos da la seguridad de que, sin importar lo que enfrentemos, somos

profundamente amados por nuestro Padre celestial. Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo:

*Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia (Jeremías 31:3).*

Muchas veces luchamos con sentimientos de rechazo, insuficiencia o culpa. Sin embargo, ***cuando abrazamos la verdad de que somos amados incondicionalmente, nuestra identidad es restaurada.***

Saber quiénes somos en Cristo nos permite ejercer la autoridad que Él nos ha dado. No somos huérfanos ni esclavos del pecado; ***Somos hijos de Dios con derecho a vivir en Su poder y caminar en victoria.*** Cuando vivimos con plena conciencia de nuestra identidad en Cristo, el poder de la resurrección se activa en nuestra vida, nos capacita para vencer el pecado, las adversidades y todo lo que el enemigo intenta poner en nuestro camino.

***¡Caminemos con confianza como hijos del Rey!***







# CAPÍTULO 7: AMOR Y SERVICIO

*Porque el Hijo del Hombre no vino para ser  
servido, sino para servir, y para dar su vida  
en rescate por muchos*

**Marcos 10:45**

*El poder de la resurrección no se trata solo de experimentar milagros, sino de transformar vidas.* Jesús nos enseñó que el poder del Reino se manifiesta a través del amor y el servicio a los demás.

Cuando Él resucitó, no buscó venganza contra aquellos que lo crucificaron; en cambio, se presentó a Sus discípulos con un mensaje de paz, restauración y misión.

*Como me envió el Padre, así también yo os envío (Juan 20:21).*

**El amor como señal del Reino**

El amor es la esencia del carácter de Dios y el distintivo de Sus hijos. Jesús lo dejó claro cuando dijo:

*En esto conocerán todos los que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros (Juan 13:35).*

El amor genuino no es un sentimiento pasajero, sino una decisión y un compromiso. Significa poner a los demás por encima de nuestros propios intereses, buscar su bienestar y reflejar el corazón de Cristo en nuestras acciones diarias.

### El Servicio

Jesús modeló un liderazgo basado en el servicio. ***Él, siendo el Rey de reyes, lavó los pies de Sus discípulos.***

*Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que, así como yo os he hecho, vosotros también hagáis (Juan 13:14-15).*

Nos enseñó que en Su Reino, el mayor es aquel que sirve.

*El que es el mayor entre vosotros será vuestro siervo (Mateo 23:11).*

El amor y el servicio se deben manifestar, a través de nuestra vida, no solo palabrería, sino hechos. Podemos ver algunos ejemplos en las Escrituras:

🔑 La Iglesia Primitiva - Después de la resurrección, los primeros cristianos vivieron en unidad, compartiendo todo lo que tenían para que nadie pasara necesidad (*Hechos 2:44-45*).

🔑 Pablo y sus misiones - A pesar de sufrir persecuciones, Pablo dedicó su vida a servir a las iglesias, predicando el evangelio y edificando a los creyentes (*2Corintios 11:23-28*).

🔑 El Buen Samaritano - Jesús contó esta parábola para mostrar que el verdadero prójimo es aquel que ama y sirve sin esperar nada a cambio (*Lucas 10:30-37*).

### Testimonio de Transformación

Muchas vidas han sido impactadas cuando el amor y el servicio se convierten en una prioridad. En muchas comunidades cristianas,

el servicio a huérfanos, viudas y necesitados es una manifestación del poder de la resurrección en acción.

Si digo que el poder de la resurrección actúa en mi, debo manifestar las obras de mi fe. ***Ver cada día como una oportunidad para servir.*** No se necesita una plataforma grande para impactar vidas; un acto de bondad puede ser suficiente para reflejar a Cristo.

🔑 Perdonar y amar incluso a los enemigos. Jesús nos llamó a amar a nuestros enemigos y orar por los que nos persiguen (*Mateo 5:44*).

🔑 Servir con humildad. No buscar reconocimiento, sino agradar a Dios con nuestras acciones (*Colosenses 3:23-24*).

🔑 Compartir nuestras bendiciones. Ser generosos con nuestro tiempo, recursos y talentos para edificar a otros (*2Corintios 9:7*).

🔑 Poner en acción los hechos espirituales. Dios nos ha dado talentos y habilidades para bendecir a la iglesia y al mundo (*1 Pedro 4:10*).

El verdadero poder de la resurrección se evidencia cuando, ***como Jesús, vivimos para***

*servir y amar. No somos llamados a vivir solo para nosotros mismos, sino a reflejar la luz de Cristo a través de nuestras acciones.* El amor y el servicio son la mayor evidencia de una vida transformada por la resurrección. Cuando servimos a otros con amor, mostramos al mundo que Cristo vive en nosotros.

*Vivir en el poder de la resurrección es vivir con una esperanza que no conoce límites, porque en Cristo todo es posible.*



# CAPÍTULO 8: EN MEDIO DE LA ADVERSIDAD


*Estas cosas os he hablado para que en mí  
tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero  
confiad, yo he vencido al mundo*  
**Juan 16:33**



Caminar en el poder de la resurrección no significa que estaremos exentos de pruebas o dificultades. Jesús mismo advirtió a sus discípulos que enfrentarían aflicciones, pero les dio una promesa firme: ***Él ya ha vencido al mundo***. Esta victoria nos permite afrontar cualquier adversidad con la certeza de que no estamos solos y que el poder de la resurrección nos sostiene.

### Hombres de Fe

La Escritura está llena de ejemplos de hombres y mujeres que perseveraron en la fe a pesar de las dificultades:

 Job: A pesar de perderlo todo, nunca maldijo a Dios, y al final fue restaurado con el doble de lo que tenía (*Job 42:10*).

🔑 José: Vendido por sus hermanos, injustamente encarcelado y olvidado, pero permaneció fiel y Dios lo exaltó como gobernador de Egipto (*Génesis 41:40-41*).

🔑 Pablo: Enfrentó naufragios, golpes, persecuciones y encarcelamientos, pero nunca dejó de predicar el evangelio (*2 Corintios 11:23-27*).

🔑 Los primeros cristianos: Sufrieron persecución, pero su fe inquebrantable permitió la expansión del evangelio por el mundo (*Hechos 8:1-4*).

### En Medio de la adversidad

Cuando enfrentamos adversidades, podemos aferrarnos a la verdad de que el mismo poder que levantó a Jesús de los muertos habita en nosotros.

*Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros (Romanos 8:11).*

Esto significa que no importa cuán grandes sean nuestras pruebas, Dios nos dará la fortaleza para superarlas.

### **Perseverancia**

Un ejemplo conmovedor es el de Corrie Ten Boom, quien sobrevivió a un campo de concentración nazi. A pesar de la crueldad que enfrentó, nunca perdió la fe y, después de su liberación, dedicó su vida a compartir el evangelio y predicar el perdón.

Su historia refleja que la resurrección de Cristo nos da la capacidad de sobrellevar el sufrimiento con esperanza y amor.

Perseverar en medio de la adversidad es un acto de valentía, reservado para aquellos que deciden creer más allá de las circunstancias.

***Es la determinación de mantenerse firme, confiando en que Dios está obrando incluso en los momentos más difíciles.***

Hay claves que nos pueden ayudar para mantenernos firmes:

🔑 Aferrarse a la Palabra de Dios - La Biblia es nuestra fuente de fortaleza y esperanza en tiempos difíciles (*Salmo 119:105*).

🔑 Permanecer en la oración - A través de la comunión con Dios recibimos paz y dirección en medio de la tormenta (*Filipenses 4:6-7*).

🔑 Recordar que la prueba es temporal - En medio de las pruebas, debemos recordar que no son el destino final, sino parte del camino. Cada dificultad es una oportunidad para crecer en fe y confiar en la promesa de Dios de un futuro glorioso. “*Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria*” (*2Corintios 4:17*).

🔑 Rodearse de una comunidad de fe - La iglesia nos fortalece y nos anima a seguir adelante (*Hebreos 10:24-25*).

🔑 Mantener la mirada en la recompensa eterna - La vida cristiana no está exenta de pruebas, pero Dios nos llama a perseverar con la mirada puesta en la recompensa eterna. Cada dificultad que enfrentamos es una oportunidad para demostrar nuestra fe y amor por Dios, con

la certeza de que nos espera una corona incorruptible. “Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida” (Santiago 1:12).

***La perseverancia en la adversidad es una señal del poder de la resurrección en nuestra vida.*** No importa cuán grandes sean los desafíos, podemos confiar en que Cristo ya ha vencido y nos ha dado la victoria.

*Como hijos de Dios, estamos llamados a permanecer firmes, sabiendo que nuestra recompensa no solo está en esta vida, sino en la eternidad.*



# CAPÍTULO 9: EXPECTATIVA EN LO ETERNO

*Id por todo el mundo y predicad  
el evangelio a toda criatura*  
**Marcos 16:15**

La resurrección de Cristo no solo nos garantiza vida eterna, sino que nos otorga una misión: *llevar el evangelio a toda criatura*. Jesús, antes de ascender al cielo, dejó un mandato claro a Sus discípulos: predicar las buenas nuevas del Reino de Dios. Esta gran comisión es el propósito central de la iglesia y el medio por el cual el poder de la resurrección sigue transformando vidas hoy.

### El poder transformador del Evangelio


Cuando el mensaje de la resurrección es predicado con fe y valentía, ocurren cambios poderosos:

🔑 Liberación de la esclavitud del pecado - Jesús no solo nos ofrece perdón, sino verdadera libertad. No tenemos que vivir bajo la opresión

del pecado, la culpa o la desesperanza. En Él encontramos una libertad genuina que nos permite vivir con propósito y plenitud. “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

La resurrección de Cristo no solo venció la muerte, sino que también **rompió las cadenas del pecado que esclavizan a la humanidad**. Sin Cristo, el ser humano vive atrapado en patrones destructivos, mentiras y condenación.

Cuando alguien recibe la verdad del evangelio y experimenta el poder de la resurrección, es verdaderamente libre para vivir una vida en plenitud y santidad.

 Sanidad y restauración - Más allá de la sanidad física, Dios quiere restaurar el alma y el espíritu. Muchas veces, las heridas internas son más profundas que las externas. Jesús nos ofrece no solo curación del cuerpo, sino paz, perdón y una relación restaurada con Dios. “Y estas señales seguirán a los que creen: en mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas... Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán” (Marcos 16:17-18).



El poder de la resurrección no solo nos ofrece salvación y libertad, sino que también ***trae sanidad y restauración en cada área de nuestra vida***. Jesús venció la enfermedad, el dolor y la opresión en la cruz, y a través de Su resurrección nos asegura que en Él hay restauración total: del cuerpo, del alma y del espíritu.

🔑 Vida eterna para los que creen - “De cierto, de cierto os digo: *El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna*” (Juan 5:24).

***El mayor regalo que Dios nos ha dado a través de la resurrección de Cristo es la vida eterna***. No se trata solo de una existencia después de la muerte, sino de una comunión inquebrantable con Dios, que comienza desde el momento en que creemos en Jesús como nuestro Señor y Salvador.

Jesús no dejó dudas sobre la promesa de la vida eterna. En *Juan 11:25-26*, dijo: “*Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá*”. Su resurrección es la evidencia de que la muerte ha sido vencida, y quienes creen en Él

no morirán, sino que vivirán para siempre con Dios. Podemos ver a lo largo de la Escritura algunos ejemplos de la predicación con poder:

🔑 Pablo y Silas en la cárcel - Aunque fueron encarcelados, siguieron predicando y cantando alabanzas. *Como resultado, un terremoto abrió las puertas de la prisión y el carcelero y su familia fueron salvos (Hechos 16:25-34).*

🔑 Felipe en Samaria - Predicó a los gentes y muchos fueron sanados, liberados y bautizados en el nombre de Jesús (Hechos 8:5-8).

### Testimonio de Transformación

Un testimonio impactante es el del evangelista Nicky Cruz, un ex-líder de una pandilla en Nueva York. Su vida estuvo marcada por la violencia y el crimen.

Cuando escuchó el mensaje del evangelio a través del pastor David Wilkerson, experimentó un encuentro con Jesús que cambió su vida. Hoy, Nicky predica en todo el mundo, llevando el poder de la resurrección a miles de personas.

## Nuestro legado espiritual

🔑 Compartir el evangelio con otros - No es necesario ser predicador para hablar de Jesús; cada creyente tiene el llamado de testificar (*Hechos 1:8*).

🔑 Reflejar a Cristo con nuestras acciones - Cada acción cuenta. ¿Estamos brillando con la luz de Cristo o dejando que las distracciones del mundo opaquen nuestro testimonio? Que nuestra vida sea un reflejo de su amor, para que al vernos, otros puedan ver a Dios. “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre” (*Mateo 5:16*).

🔑 Apoyar la obra misionera - A través de la oración, las ofrendas y el envío de obreros a lugares donde el evangelio aún no ha llegado (*Romanos 10:13-15*).

🔑 Usar la tecnología para evangelizar - Hoy en día, las redes sociales, los podcasts y otros medios digitales pueden ser herramientas para compartir el mensaje de salvación.

***Predicar y expandir el Reino de Dios es la respuesta a la gran comisión que Cristo nos***

***dejó.*** Cuando compartimos el evangelio, permitimos que el poder de la resurrección transforme vidas, libere a los cautivos y traiga esperanza a un mundo en tinieblas.

*Que cada creyente abrace esta misión con pasión,  
sabiendo que su labor tiene un impacto eterno.*





# CAPÍTULO 10: EXPECTATIVA EN LO ETERNO

*Si, pues, habéis resucitado con Cristo,  
buscad las cosas de arriba, donde está Cristo  
sentado a la diestra de Dios*  
**Colosenses 3:1**

El poder de la resurrección no solo transforma nuestra vida presente, sino que también ***nos llena de una esperanza firme y una expectativa segura de la eternidad con Dios.***

La resurrección de Jesús nos asegura que nuestra victoria final está sellada. Vivir con esta certeza nos impulsa a tener una perspectiva celestial, a vivir con gozo y paz, y a enfrentar los desafíos de la vida con la seguridad de que nuestro destino eterno está asegurado.

El impacto de la Esperanza eterna

La esperanza eterna que proviene de la resurrección de Cristo tiene un impacto profundo en nuestra vida diaria. Esta esperanza no es una mera ilusión o un sueño lejano, sino ***una realidad segura***

***que transforma la manera en que vivimos,*** enfrentamos los desafíos y nos relacionamos con los demás.

Primero, la esperanza eterna nos da un propósito claro y duradero. Sabemos que nuestras acciones y decisiones en este mundo tienen un valor eterno, ya que todo lo que hacemos con fe y obediencia tiene repercusiones en el Reino de Dios.

Esta comprensión nos da la motivación para vivir con integridad, para amar incondicionalmente y para buscar siempre la voluntad de Dios, incluso en medio de las dificultades.

Además, ***nos fortalece en tiempos de sufrimiento y dolor.*** Al enfrentar pruebas y adversidades, sabemos que nuestra tribulación es momentánea en comparación con la gloria que nos espera.

*Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse (Romanos 8:18).*



Este entendimiento nos permite perseverar, mantener la paz y confiar en que las dificultades no son el final de nuestra historia, sino solo una parte del camino hacia la victoria final.

***La esperanza de la vida eterna también nos libera del temor a la muerte.*** En Cristo, la muerte ya no es el final, sino una transición hacia una vida plena con Él.

*Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? (1Corintios 15:54-55).*

La resurrección de Cristo nos asegura que la muerte ha sido vencida. Como creyentes, no vivimos con temor a la muerte, sino con la certeza de la vida eterna.

Esta victoria sobre la muerte nos da una seguridad inquebrantable y una paz

profunda, *sabiendo que nuestro destino final está en las manos de un Dios amoroso que nos ha prometido vida eterna.*

Por último, la esperanza eterna transforma nuestra perspectiva sobre el mundo y las personas a nuestro alrededor. Al comprender que nuestra verdadera ciudadanía está en el cielo (*Filipenses 3:20*), comenzamos a vivir con una mentalidad eterna.

Si nuestra ciudadanía está en el cielo, ¿estamos viviendo como embajadores de Cristo en la tierra? Que nuestra mirada y nuestro corazón estén puestos en la eternidad, confiando en la promesa del regreso de nuestro Señor.

Esto nos lleva a valorar las cosas espirituales sobre los materiales y a compartir el evangelio con urgencia. Vivir con expectativa celestial.

La vida cristiana está marcada por una tensión constante entre lo temporal y lo eterno. Aunque debemos vivir con los pies firmemente plantados en la tierra, también debemos mantener nuestros corazones puestos en el cielo.

La resurrección de Cristo nos llama a poner nuestros pensamientos en las cosas de arriba y a vivir con la expectativa de lo que está por venir.

### Testimonios de Esperanza Eterna

El apóstol Pablo, a pesar de haber enfrentado persecuciones, naufragios y prisiones, vivió con la esperanza de la gloria eterna.

*Una cosa hago: Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Filipenses 3:13-14).*

Su vida estaba completamente enfocada en la eternidad, y su ejemplo nos llama a hacer lo mismo.

### Testimonio de Johnny Erickson Tada

Después de un trágico accidente que la dejó parapléjica, Johnny Erickson Tada encontró consuelo y esperanza en la resurrección de Cristo. Aunque enfrenta dificultades diarias, su esperanza en la vida eterna le da fuerza

para seguir adelante. Ella ha declarado: “*Mi esperanza no está en esta vida. Mi esperanza está en lo que vendrá, en la gloria eterna con Cristo*”.

### **La Promesa de una eternidad gloriosa**

La esperanza de la eternidad en Cristo nos impulsa a vivir con expectación y alegría, sabiendo que lo mejor está por venir. *Apocalipsis 21:4* nos da una visión clara de lo que nos espera: “*Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, y no habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron*”.

Esta promesa nos asegura que nuestro sufrimiento y nuestras luchas no son el final de la historia, sino que son solo una preparación para la gloria que nos espera.

Vivir con la mirada puesta en la eternidad cambia nuestra perspectiva sobre todo en la vida. Nos da un propósito eterno, nos llena de gozo y paz, y nos capacitamos para enfrentar las dificultades con la certeza de que nuestra redención está cerca. Al caminar en el poder de la resurrección, *podemos vivir cada día con esperanza, sabiendo que nuestra victoria final*

*en Cristo es segura* y que, un día, estaremos con Él para siempre en la gloria.

Los desafíos actuales nos enseñan que la vida es frágil y que nada en este mundo está garantizado. Sin embargo, la resurrección nos apunta a una esperanza que no depende de nuestras circunstancias. Mientras vivimos en un mundo quebrantado, la resurrección nos asegura que tenemos una esperanza eterna que no se desvanece.

*Cristo nos ofrece una vida que no está limitada por el dolor del presente, sino que apunta hacia una eternidad con Él, donde no habrá más sufrimiento ni muerte.*



# EL PODER DE LA RESURRECCIÓN

Al concluir este viaje de reflexión sobre el poder de la resurrección, quiero dejarte con una verdad que no solo debe resonar en tu mente, sino que debe arraigarse profundamente en tu corazón: *la resurrección de Cristo no es solo un evento histórico, sino una fuente de poder viva y activa en tu vida diaria.*

No es un concepto lejano o una promesa distante, sino una realidad que tiene el poder de transformar tu presente, tu futuro y tu eternidad.

El poder de la resurrección es un poder que te capacita para vencer cualquier adversidad, para sanar las heridas más profundas, para caminar en libertad y para vivir con esperanza, sabiendo que la victoria final ya ha sido asegurada por Cristo.

Este poder te invita a vivir con valentía, a caminar en santidad, a depender del Espíritu Santo, y a predicar el evangelio con autoridad.

Cada página de este libro ha sido escrita con el deseo de que puedas experimentar, de manera práctica y real, el poder transformador de la resurrección en tu vida. Que no solo lo conozcas en teoría, sino que lo vivas cada día, *sabiendo que si Cristo ha resucitado, tú también resucitas con Él.*

***Que nunca pierdas de vista la esperanza eterna que nos guarda.*** La victoria sobre la muerte, el pecado y la desesperanza ya ha sido alcanzada. Ahora, como creyentes, podemos vivir con la certeza de que lo mejor está por venir. Como hijos de Dios, estamos llamados a caminar en Su poder, a ser luz en las tinieblas, y a extender el Reino de Dios en este mundo.

Así que, levántate con fe y confianza. No seas un espectador pasivo en esta historia, sino un participante activo del poder de la



resurrección. La resurrección de Cristo no solo cambió el curso de la historia, sino que está cambiando tu historia y la de muchos a través de ti.

Vive con la seguridad de que ese poder está dentro de ti, y que, en Él, todo es posible.

Que el poder de la resurrección te impulse hoy, mañana y siempre, a vivir una vida llena de propósito y victoria. El futuro está lleno de esperanza, y tú eres un testimonio viviente de ello.

*Nunca olvides que lo mejor está por venir, porque Cristo ha resucitado, y ese poder actúa en nosotros.*

# EL PODER DE LA RESURRECCIÓN

Después de la muerte de Jesús, Él mismo descendió al infierno y arrebató las llaves que le habían sido robadas a la iglesia. Al hacerlo, recuperó lo que le pertenecía. En el cielo se cantaba un cántico nuevo: "Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste inmolado, y con tu sangre nos redimiste para Dios, de toda tribu, lengua, pueblo y nación. Nos has hecho reyes y sacerdotes para nuestro Dios, y reinaremos sobre la tierra."

Vi entonces a miles de ángeles alrededor del trono, junto con los seres vivientes y los ancianos, proclamando con gran voz: "El Cordero que fue inmolado es digno de recibir poder, riquezas, sabiduría, fortaleza, honra, gloria y alabanza."

Jesús, al tomar las llaves, restauró lo que había sido robado. Cuando el enemigo pensó que había vencido, Jesús le arrebató el poder y restauró nuestra autoridad.

Como iglesia, a veces pedimos a Dios que haga algo, pero Él ya lo hizo. Ya envió a Su Hijo a morir por nosotros. Al decir AMÉN, estamos afirmando que entendemos el sacrificio de Jesús, el poder de Su resurrección, y vivimos en la super eminente grandeza de Su fuerza.

AMÉN es más que una palabra de cierre; es una declaración de fe y un recordatorio de la victoria que ya tenemos en Él.



Pastores Eduardo y Jazmín de *Jesús*  
*Ministerio Kingdom Project*

Un libro del corazón del Padre para las naciones de la tierra.